

LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA PÉRDIDA (Memoria a la profesora Gladys Mackinson)

YU-SHENG LIAO *

*"...Life's not brief candle, it's a splendid torch;
and we must remember all the life was for us..."*

Anochece.

Mientras que el sol se refugiaba en el horizonte y la luna se ponía maquillaje para realizar su estelar presencia, el cielo, con toque de cuerpos azules que dilataban nuestra vista, hacía juego con las encendidas dicroicas de la urbe porteña: una vez más, miles de personas —entre ellas, yo— se disponían a regresar a sus hogares con pasos semiautomáticos. La noche, silenciosa, era tranquila hasta que, inesperadamente, comenzó a sonar en mis manos esa invención que Bell patentó hace más de nueve décadas.

Recuerdo muy bien cuál fue mi reacción —totalmente petrificado como una estatua—, dado que la noticia me la dieron sin ningún preaviso ni anestesia: había fallecido Gladys Mackinson, nuestra querida amiga y profesora, uno de mis seres más queridos. Ese 10 de abril cayó una estrella; inmediatamente mis lágrimas exigieron su salida.

Tuve la oportunidad de conocer a la Dra. Gladys Mackinson siete años atrás en un encuentro académico, y desde ese entonces nos cruzamos constantemente en la vida. Abogada y procuradora desde 1964, escribana en 1967, especialista en Sociología Jurídica en 1974 y doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata en 1986, Gladys Mackinson demostró siempre su gran pasión por la enseñanza y —en cada encuentro—, nos transmitía conocimientos y sabiduría de la manera metodológica más simple: nos hablaba como una madre, como una amiga, entre consejo y charla, sin ninguna distancia.

Mujer de fuertes convicciones, se dedicó profundamente a la práctica académica: fue miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Metodología de la Enseñanza del Derecho en 1974 y miembro fundador y vicepresidente de la Sociedad Argentina de Sociología del Derecho desde 1989, como

* Alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

docente y profesora, fue pionera en introducir los conceptos de la bioética y de la genética en la comunidad jurídica y se especializó en métodos de prevención contra la discriminación y xenofobia habiendo representado a la Argentina en numerosas conferencias internacionales.

Su desempeño también fue avalado por sus pares, por su personalidad y por su dedicación continua: en marzo de 1944 fue designada por unanimidad subdirectora del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, cargo que ejerció hasta el último instante de su vida.

Una vez más, la tristeza resurge ante la pérdida de un ser querido, y vuelve a inundarnos con un mar de lágrimas y lamentos. Porque el hombre, en el fondo, sigue siendo humano y no oculta sus sentimientos. Gladys Mackinson encendió su vida iluminando como una antorcha, caminó por los senderos del andar en búsqueda de un mejor porvenir para este mundo; y no sólo lo encontró, sino que, además, nos lo transmitió.

Aún recuerdo su sonrisa en los pasillos de esta casa, aún vivo de los instantes que compartimos, de sus palabras, de su generosidad, de sus encantos y cariños. Porque a pesar de que Gladys Mackinson no está más a nuestro lado, sigue viviendo y seguirá teniendo un lugar en este mundo: en cada uno de nosotros, en nuestra eterna memoria, en nuestros profundos recuerdos.

Gracias, Gladys, por todo.